



DE UN MITO

© el conde gitano

La Peña de la pena

Los seguidores de Camarón de la Isla suspenden los actos de la III Velá de Flamenco

Los socios de la Peña «Camarón de la Isla» permanecían ayer cabizbajos en la sede provisional de la entidad, donde, tristes y compungidos, no dejaban de lamentarse por la mala suerte del «número uno del flamenco». «Sabíamos que estaba gravemente enfermo pero no pensábamos que esto iba a ser tan rápido», confesaba uno de sus seguidores.

Miguel Angel Felipe

No era una noche de invierno que llovía a chaparrones, sino una cálida mañana de verano que amaneció para los aficionados al arte «jondo» con la noticia más triste. José Monge Cruz, «El Camarón de la Isla», falleció ayer en una Clínica de Badalona víctima de la grave afección pulmonar que le aquejaba.

El despertar de la Isla flamenca no pudo ser más tormentoso. Calles y plazas recogían de boca en boca la penosa noticia, que han confirmado las especulaciones hechas meses atrás por sus paisanos. «Nos sorprendimos cuando ingresó la Clínica Quirón de Barcelona, y cuando después partió para Rochester, ya sabíamos que no tenía nada bueno», asegura uno de sus afligidos seguidores.

Una honda pena se vivía en la sede de la Peña «Camarón de la Isla», donde una docena de sus socios permanecieron durante

todo el día sentados alrededor de un aparato de radio, mientras escuchaban los últimos quejidos del gran cantaor isleño como fondo de la triste noticia.

Algunos, entre las paredes del local rodeadas de fotografías del fallecido maestro, se enjugaban las lágrimas de los ojos. Entre ellos una pareja de jóvenes socios de la Peña y residentes en Cáceres, Antonio Guerra y María Victoria Pulido, lamentaban su mala fortuna. Ambos habían llegado el pasado miércoles a la ciudad para asistir a las actuaciones de la III Velá de Flamenco, organizada por la Peña. Los dos socios, «camaroneros desde chicos» se quedarán en la ciudad para asistir a las honras fúnebres del cantaor.

Todo estaba listo para la Velá, que debía dar comienzo hoy. Los socios habían distribuido durante los primeros días de esta semana los carteles anunciadores por toda la ciudad, ilustrados con una fotografía de José

Monge Cruz en una de sus pasadas actuaciones. Dos hermanos del fallecido cantaor, Manuel y Jesús Monge «El Pijote», habían confirmado su asistencia junto a otros artistas.

El escenario, ubicado en el parque Sacramento, donde se encuentran también la sede provisional de la Peña ya había sido instalado. La mala noticia ha cogido a todos por sorpresa y los actos han sido suspendidos.

A hombros desde el Puente Zuazo

«La última vez que los vimos por la Peña fue el pasado mes de noviembre, cuando se colocó la primera piedra de la nueva sede que estamos construyendo», recordaba ayer uno de los 180 socios con los que cuenta esta entidad fundada en 1989.

La noticia sorprendió a la mayoría de los directivos trabajando. «Curro», uno de ellos, no llegó a abrir su puesto en el Mercado de Abastos. «No lo hemos visto todavía, imaginamos que está en su casa roto y destrozado», aseguraba en la mañana de ayer uno de los directivos.

Otros abandonaron al momento sus puestos de trabajo para dirigirse a la sede de la Peña, donde esperaban noticias acerca de la hora de llegada del fé-



Amigos de Camarón, ante la casa de Manuel Monge

reto y de los deseos de sus allegados.

Sus compadres han pedido permiso a la familia para esperar el cuerpo del inmortal Camarón en la entrada a San Fernando por el Puente Zuazo. Los socios desean llevar el féretro a hombros hasta el lugar en el que se instale la capilla ardiente. El alcalde de la ciudad, Antonio

Moreno, ha ofrecido para este fin el salón de plenos del Ayuntamiento.

El peregrinar de gente a la Peña se prolongó durante todo el día. «Han venido preguntado por el entierro chavales de 14 años y ancianos de 70. Como cantaor era único y ha sabido llegar con su arte a todo tipo de gentes», argumentaba otro de los allí presentes.

El edificio que Camarón no pudo inaugurar

M.A.F.
Delegación/San Fernando

Camarón no podrá inaugurar la nueva sede de la Peña que lleva su nombre, cuyas obras se iniciaron en octubre del año pasado y que se encuentra en un avanzado estado de construcción, después de los intensos trabajos llevados a cabo por todos los socios de la entidad.

Donato Grandal, aparejador del edificio que se construye en la esquina de la calle Naval Sacramento y que será la próxima sede de la Peña «Camarón de la Isla», permanecía ayer cariacontecido y perturbado por la noticia de la muerte de él que dará nombre a la construcción.

El pasado miércoles, un día después de que Camarón ingresara gravemente enfermo en la clínica de Badalona donde falleció en la mañana de ayer, se daban los últimos retoques al edificio, para que estuviera más presentable durante la III Velá de Flamenco.

Con este fin, se colocaron en su parte superior las letras que forman la palabra «Peña». La fachada del edificio, que hace esquina, había sido también adecentada para el evento, a la espera de que prosigan las obras, que cuentan en estos momentos con serios problemas de financiación.

Fue en octubre de 1991 cuando se inició la construcción del local de dos plantas destinado a convertirse en el nuevo templo del arte flamenco en San Fernando. Dos meses después, en diciembre, el protagonista, Camarón de la Isla, colocaba la primera piedra de la construcción, que por aquel entonces tenía ya bien consolidados sus cimientos.

La celeridad de las obras ha venido motivada, en parte, por los rumores existentes en torno al cantaor y a su grave enfermedad. Su primer ingreso en la Clínica Quirón de Barcelona, y su posterior traslado a la Clínica Mayo de Rochester, en EEUU, fueron dos síntomas de que la obra tenía que terminarse cuanto antes, si se quería que el cantaor gitano estuviera presente en su inauguración.

Perfectas condiciones acústicas

La construcción se ha llevado a cabo con la colaboración del arquitecto, Francisco Moreno Corona, el aparejador, Donato Grandal Reula, y la desmedida ilusión de los 180 socios de la Peña, que han comprobado como su nueva sede iba creciendo día a día.

Actualmente, la fachada gris del enorme edificio, que exhibirá un enorme mosaico de azule-



Colocación de la primera piedra de la Peña, el pasado 2 de diciembre

jos con el rostro del cantaor, permite imaginar cual será el aspecto definitivo del centro. Este cuenta en su planta baja con un enorme salón de actos, que podrá ser utilizado también para las enseñanzas de cante y baile, y varios camerinos destinados a los artistas que acuden a actuar.

Según ha comentado el aparejador Grandal Reula refiriéndose a las bondades acústicas del salón de actos, «hemos cuidado hasta el último detalle. Como se trata de un edificio nuevo, hemos puesto especial interés en conseguir que las condiciones

del edificio propiciarán un sonido perfecto.»

En la segunda planta se ubicará la cafetería, así como varios despachos destinados a la gestión del centro y de la Peña, que los socios pretendían inaugurar, contando con la presencia de Camarón de la Isla, el próximo mes de octubre.

Todo estaba previsto para que la inauguración coincidiera con otras iniciativas llevadas a cabo por el Ayuntamiento, que ha colaborado en la construcción del edificio. Entre ellas se encuentra la instalación de una escultura del genial cantaor gitano,

que en estos momentos elabora el escultor isleño Antonio Aparicio Mota, y con el nombramiento del artista como «hijo predilecto», que tendrá que realizarse ahora a título postumo.

Incluso las dificultades pecuniarias por las que atravesaba la obra, con un presupuesto total cercano a los 50 millones de pesetas, parecían próximas a solucionarse. Los directivos mantuvieron recientemente una conversación con el periodista José Oneto, director del semanario «Tiempo», quien mediará ante el presidente de Banesto, Mario Corde, para conseguir un crédito blando.

